

# La huella de Eugenio Mendoza

**Homenaje en conmemoración  
del centenario de su nacimiento**

Clemy Machado de Acedo



## Introducción

Para comenzar quiero agradecer a las autoridades de la Universidad Metropolitana por haberme invitado a participar activamente en la organización de este Foro con motivo de los cien años del nacimiento del empresario venezolano, Eugenio Mendoza Goiticoa, pionero en el tema, hoy en primer plano, de la Responsabilidad Social Empresarial. Esta Casa de Estudios quiere honrar su espíritu emprendedor y animar a sus alumnos a ésta práctica, transmitiendo a los jóvenes que aquí se forman una breve historia de quien fue el creador de esta institución tan apreciada por él y presentando otras experiencias actuales de Responsabilidad Social Empresarial.

Quiero también hacer un especial reconocimiento a Rogelio Pérez Perdomo, Decano de Derecho y a Elsa Cardozo, Directora de la Escuela de Estudios Liberales, quienes idearon la organización de este Foro para el cual pusieron su mejor empeño así como a Víctor Guédez, Director de la Especialización en Responsabilidad Social Empresarial, por su participación y sus valiosos comentarios. Agradezco a Diana Pineda todo el apoyo prestado en la logística de este Homenaje y hago llegar un saludo muy especial a los distinguidos panelistas que han hecho posible y han dado prestigio a este Foro. Finalmente, reconocer también la excelente promoción hecha entre los estudiantes por Eugenia

Arráiz, presidenta del Consejo de Estudiantes de la Escuela de Estudios Liberales.

Es mucho lo que se puede hablar de Eugenio Mendoza Goiticoa, pero es preciso sintetizar en breves palabras su labor pionera a principios del siglo XX venezolano en materia de Responsabilidad Social Empresarial, así como la repercusión e impacto que tuvo su incursión por este tipo de acciones.

Muchas de las ideas aquí expuestas han sido tomadas de mi artículo sobre el *Liderazgo Social del empresario Eugenio Mendoza*, que fue publicado por Alianza Social de Venamcham titulado *Responsabilidad Social-Empresarial en Acción*, elaborado por un equipo de investigación integrado por Zaira Berti, Droely Hernández, María Elena González Deluca y Alberto Grusson como asesor metodológico.

### **Antecedentes: su experiencia pública, un primer contacto con la realidad**

Su paso por el Ministerio de Fomento:

Con la muerte del General Gómez, se abre para Venezuela una etapa de cambios y posibilidades económicas, políticas y sociales y Eugenio Mendoza es, sin lugar a dudas, uno de los primeros en percatarse de ello y sacar provecho en el mejor de los sentidos. De tal manera que para 1941 ya era un comerciante exitoso que mostraba preocupación por lo público y establecía relación con el mundo político. Pero como bien lo dice Tomas Polanco Alcántara, es su paso por el Ministerio de Fomento, en 1943, lo que le despierta la conciencia de las necesidades y problemas del país sobre los que el empresario debía asumir responsabilidad (Polanco Alcántara, 1993:111), y hace suya, antes que el Estado Venezolano, como dice exagerando un poco, Domingo Alberto Rangel, la política de industrialización (Acedo Mendoza, 1974: 145) En efecto, al salir del Ministerio, decide crear industrias nacionales que eran muy poco significativas para entonces y se dedica a Protinal (idea que viene de su padre desde 1941) y que crea como un Departamento de Eugenio Mendoza y Co.

En 1943, decide producir cemento que era una necesidad para el país y crea VENCEMOS. Es de destacar que en la promoción de sus empresas dirigió siempre sus esfuerzos al capital nacional, salvo en casos en que la procura de conocimientos o tecnología impusiese su logro asociándose al extranjero (Acedo Mendoza, 1974: 141).

## **Responsabilidad Social Empresarial y quehacer en el medio empresarial, político y social**

### **Su concepto de Responsabilidad Social Empresarial:**

Eugenio Mendoza, traduce su preocupación social presentando su tesis sobre lo que debía constituir la Responsabilidad Social del empresariado en los términos siguientes recogidos por Manuel Acedo Mendoza en su obra ya citada: *"Considero que las dos actividades fundamentales del empresariado moderno son: 1°. En cumplimiento de su misión específica, trabajar por el éxito de su empresa lo cual contribuirá a crear fuentes de trabajo, de riqueza y bienestar. 2°. Responsabilidad ante los problemas socioeconómicos de la comunidad"* (Acedo Mendoza, 1974:87).

Ahondando más en su concepto de Responsabilidad Social traemos a colación lo expresado por él en su discurso con motivo de un Seminario Internacional de Ejecutivos sobre el Progreso Social de Venezuela en el que afirma que : *"un breve recuento de los factores más importantes del problema social nos lleva a la conclusión de que tal es su magnitud que no podemos esperar que la solución de los mismos quede exclusivamente en manos del Estado"* (Fundación Eugenio Mendoza, 1986:122).

### **Sus modalidades de acción en Responsabilidad Social Empresarial:**

Del planteamiento anterior, pero sobre todo de la revisión de su actuación, se desprende que la acción social de Mendoza se traduce en tres tipos de actividades: la acción social directa de la empresa a través de departamentos a cargo de trabajadoras sociales con recursos de la propia empresa; el liderazgo empresarial y su capacidad de convocatoria para colaboraciones conjuntas en la creación de organizaciones sociales, y por último, la constitución de Fundaciones a las que contribuyeron económicamente sus empresas. Podría también agregarse el esfuerzo para la profesionalización de la acción social de las empresas.

### **La modalidad de acción directa de la empresa a través de departamentos de trabajo social:**

Constituyó un gran paso de avance en su empeño de conceder beneficios que fuesen mucho más allá de la Ley del Trabajo y se vanagloriaba de ello (Polan-

co Alcántara, 1993:146). Cuando se produjo un mayor desarrollo de sus empresas, decidió que era el momento de crear en 1944, el Servicio Social Mendoza y, en 1969, el Departamento Social Mendoza, los cuales permitían la profesionalización de la labor social que hacía con sus empleados y un ejercicio social de sus empresas más moderno y sistemático.

Es preciso destacar que aún en momentos en que la Ley del Trabajo no contemplaba el reparto de utilidades, Eugenio Mendoza lo hace y concibe un plan a través de la Mezcladora de Concreto y luego de la Venezolana de Cementos, para convertir a sus trabajadores en accionistas colocando entre sus obreros y empleados dos millones de acciones de un aumento de capital (El Nacional, 2/12/1963). Esto le permitía a sus trabajadores una ganancia neta de 110% y a los trabajadores adquirir todas las acciones puestas en venta al cumplir 20 años la empresa (El Nacional, 7/5/1964).

**La capacidad de convocatoria de Mendoza:** fue quizás su mayor fortaleza. Ello le permitió utilizar su liderazgo para atraer otros empresarios renombrados y hacerlos participar en acciones de financiamiento conjunto para crear organismos en beneficio de la comunidad; aprovechar la experticia profesional de reconocidos abogados, médicos, arquitectos, ingenieros, etc. para que prestasen su colaboración en distintos aspectos de obras sociales que emprendía y lograr movilizar instituciones e incluso organismos oficiales para contribuir a la creación de organizaciones sociales.

En este sentido, la convocatoria empresarial más importante fue la creación en 1964 del Dividendo Voluntario para la Comunidad, que asoció a diversas empresas que bajo su liderazgo acuerdan aportar del 2 al 5 % de sus utilidades netas para ayudar a procesos socio-educacionales del país. En el acto de creación de dicha asociación que contó con la participación de 160 empresas señaló que: *"la empresa debe desempeñar una importante y activa función en el esfuerzo de todos para resolver nuestros problemas socioeconómicos"* (El Nacional, 25/2/1964). A los dos años logró afiliar a 425 empresas que aportaron 73 millones de Bolívares.

Puede decirse que con esta convocatoria, Eugenio Mendoza da inicio a la Responsabilidad Social Empresarial en el país.

Otros casos que muestran su capacidad de convocatoria y en las que sigue la misma modalidad anterior fueron: la creación del Hospital Ortopédico Infantil para combatir este mal que venía pre-

sentándose en Venezuela y para el cual, el Estado abrumado por la incidencia de otras plagas que como la gastroenteritis cobraban un nivel mayor de víctimas, no hacía nada. Para ello promueve la acción de un grupo de particulares quienes financiaron el costo del Hospital, que luego se agrupan en una asociación civil que se convertiría en la Fundación Venezolana contra la Parálisis Infantil. A esto sigue la creación del Jardín de Infancia Luisa Goiticoa en 1951 para asistir a los niños del barrio Párate Bueno, y la creación ese mismo año de la Fundación Mendoza, para las cuales logra la más decidida colaboración de un grupo como de sesenta personas entre las cuales se contaba personalidades influyentes del país.

Para sólo mencionar algunos, cabe señalar que se elige un Consejo de Directores presidido por él y en el que lo acompañan catorce personalidades entre las que cabe mencionar a Gustavo H. Machado, Carlos Acedo Toro, Armando Planchart, Elías Toro, Arnoldo Gabaldón, Edgard Pardo, Arturo Uslar Pietri, entre otros. En 1958, por iniciativa suya y de Luisa Amalia Vegas, se crea también FIPAN, producto de la confederación de diversas instituciones privadas de asistencia a la infancia en la que se involucra también a personalidades, entre otras a Lope Mendoza Goiticoa cuya participación fue fundamental.

Del seno de sus propias empresas también supo obtener el apoyo y la participación que requiere una labor de esta naturaleza. Cabe mencionar el apoyo de sus gerentes como Carola Ravell, Adán Celis, Clemente Ortega, Armando Espinosa, Justino Azcárate, Juan Cayo Azcárate y Angel Graterol M. Igualmente, logra involucrar a su familia como sus hermanos: Lope Mendoza, Carlos Mendoza, Pedro Mendoza, Eduardo Mendoza y sobrinos como el caso de Manuel Acedo Mendoza quien se convirtió en un activo colaborador y asesor.

**La creación de las Fundaciones:** como ya hemos mencionado, en 1942 se crea la primera fundación privada para atender el problema de la parálisis infantil. En 1951 constituye la Fundación Mendoza, y sólo había entonces tres: la Phelps en el 49 y la Boulton en el 50 y una pública creada por el Estado venezolano, la Rojas Astudillo creada en 1951 (Polanco Alcántara, 1993:249). En 1958 un grupo de empresarios encabezados por Eugenio Mendoza crea la Fundación de la Vivienda Popular, la cual insistió una y otra vez en la creación de conciencia sobre el problema de la vivienda a nivel nacional (El Nacional, 30/10/1983 y 2/10/1968).

**La profesionalización de la acción social:** hasta 1969, la acción social de las empresas se hacía a través del Servicio Social Mendoza y de los Departamentos de Relaciones Industriales. Ello daba lugar a una labor poco integrada entre sí cuya actividad se enmarcaba en una orientación tradicional dirigida a la atención individual de los problemas sociales de sus trabajadores, lo cual no satisfacía del todo a sus gerentes y producía frustración en sus trabajadoras sociales. De allí, Eugenio Mendoza invita a Carola Ravell en 1969 a incorporarse al equipo de trabajo del Consejo de Coordinación de las Empresas Mendoza, pidiéndole que evalúe los programas sociales y formule propuestas para reorientar su política social. (Berti, 1995:73).

La nueva orientación consistió en el cambio del trabajo de casos y la atención individual por la acción grupal incentivando una mayor participación, lo cual se materializó en los Comités de Participación que integraban a obreros, empleados y ejecutivos que se involucraban en los planes sociales. (Berti, 1995:74-75).

## El alcance de la Responsabilidad Social de Mendoza

El despliegue de las acciones de Responsabilidad Social de Mendoza, no se limita a mejorar las condiciones sociales de sus obreros y empleados, sino que se extiende a los familiares de éstos, pero también a las comunidades en las que se insertan sus empresas.

Es decir, el ejercicio de su Responsabilidad Social está en consonancia con lo que podríamos llamar el nuevo paradigma de Responsabilidad Social que contempla que dichas acciones deben ir más allá de los compromisos laborales de la empresa para apuntar hacia la comunidad y el desarrollo social, como compromiso ético de una multiplicidad de actores entre los que se cuenta la empresa y puede ser operacionalizado a través de diferentes acciones como las de inversión social que guiadas por la noción de Responsabilidad Social Empresarial, se articulan al desarrollo social.

Sin embargo, este nuevo paradigma de Responsabilidad Social lo que tiene de nuevo es su reactualización, (y su énfasis en los problemas ambientales que no constituían mayor preocupación para aquel momento) pues podemos demostrar que ya desde 1965 se registran declaraciones con relación a la responsabilidad social como aquella emanada del Dividendo Voluntario para la Comunidad con moti-

vo del Primer Congreso Venezolano de Ejecutivos, celebrado en Macuto en noviembre de dicho año, denominada Declaración de Responsabilidad Social de la Libre Empresa, la cual llama la atención por la actualidad de sus ideas si se la compara con la Bibliografía actual sobre el tema.

En efecto, en dicha Declaración se finaliza planteando que: *La EMPRESA debe propiciar la creación y sostenimiento de instituciones no lucrativas, que beneficien directamente a las comunidades urbanas y rurales de menores recursos, estimulando la participación de todos los sectores sociales, así como la colaboración personal directa de sus accionistas, directores, y ejecutivos, empleados y obreros, en un esfuerzo permanente y mancomunado para alcanzar el Bien Común.* (Dividendo Voluntario para la Comunidad).

De dicha declaración se deduce no sólo que la obtención de beneficios de la empresa no está en contraposición de la producción de beneficios para la empresa y su entorno, sino también que la Responsabilidad Social tiene varias dimensiones: aquella que limita el sentido de su compromiso a sus trabajadores y clientes que es lo que hoy se denomina la dimensión interna de la Responsabilidad Social, y otra que incorpora a la comunidad, entorno inmediato e incluso a la sociedad en la que opera de manera de propiciar el desarrollo social y reducir la pobreza, consiguiendo una sociedad más equitativa que es lo que se denomina hoy la dimensión externa de la Responsabilidad Social.

Veamos algunas de las acciones desplegadas por Mendoza en ambas dimensiones.

### La dimensión interna de la Responsabilidad Social de Mendoza:

Mendoza se esmera por mejorar todas aquellas condiciones de trabajo y seguridad para los obreros y empleados y sus familias a través de la promoción, participación y capacitación que van más allá de lo que la Ley del Trabajo o los Contratos Colectivos conceden.

Las áreas de estos beneficios cubren la Utilización del Tiempo Libre, Formación de Recursos Humanos, Ahorro y Vivienda, Salud, Higiene y Seguridad Industrial, Proyección a la Comunidad. Obtiene grandes logros en materia educativa, recreacional, alfabetización de adultos, créditos educativos, becas para los hijos, vivienda, etc.

Su acción se llevaba a cabo a través de Comités que organizaban campamentos vacacionales con

sentido no sólo recreativo sino también educativo. Hubo grandes logros en materia de alfabetización, no quedando para 1975, en las empresas del Grupo Mendoza trabajadores analfabetas. (Consejo de Coordinación Empresas Mendoza, Informe 1975:14) También fueron importantes los Programas de Extensión Cultural con cursos que les permitieron culminar el ciclo Primaria (Consejo de Coordinación Empresas Mendoza, 1975:17). También el Programa de Créditos Educativos (becas-préstamos) y de Becas para los hijos de sus trabajadores que se establecía al firmar los contratos colectivos (Consejo de Coordinación Empresas Mendoza, 1975:23).

En materia de vivienda se logró que el 92% de los trabajadores tuviesen vivienda propia (Consejo de Coordinación Empresas Mendoza, 1974:31).

### **La dimensión externa de la Responsabilidad Social de Mendoza**

La proyección de la acción social de Mendoza traspasa los linderos de la empresa para tener impacto a nivel de las comunidades. Las áreas de cobertura estuvieron centradas en salud, vivienda, educación y atención al niño.

En materia de salud, crea en 1945, el Hospital Ortopédico Infantil y la Fundación Venezolana contra la Parálisis Infantil para apoyo del Hospital a través de la recaudación de fondos. Para ello Eugenio Mendoza movilizaba las Cámaras Venezolanas de Televisión, la prensa, el Gobierno y numerosos artistas que lo acompañaban en la campaña (El Nacional, 30/01/1975). También contaba el Hospital con las Voluntarias Azules que dependían del propio Hospital. Se propiciaron escuelas integradas a las empresas en las que maestros y trabajadores se integraban a las actividades de las escuelas (Berti, 1955:85). Se organizaban Foros Interescolares sobre materias como la empresa y la escuela, la reforma agraria, la nacionalización petrolera, etc. con especialistas en cada uno de los temas.

Los Festivales Culturales de las Empresas del Grupo Mendoza fueron experiencias importantes para las comunidades. Hubo grupos corales, teatro y danzas folklóricas y exposiciones. (Consejo de Coordinación Empresas Mendoza, 1974:30). Se invitaba a pintores a formar parte del jurado de las exposiciones. Se organizaban festivales en los que participaban grupos artísticos y se formaron corales, estudiantinas, grupos de música criolla y se llegó incluso a intercambios culturales en el exterior como fue el caso del de Nashville, Estado Unidos.

La experiencia desarrollada por los Comités tuvo tal proyección que llegó al punto de recibir peticiones de asesoría por parte de instituciones del sector público y del privado como la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Sociología y Trabajo Social de la Universidad Católica Andrés Bello, la Corporación Venezolana de Guayana, Centrales Azucareros, Volkswagen de Venezuela, Cervecería Polar, Ministerio de Sanidad y Asistencia Social (Dirección de Asuntos Sociales), etc. (Consejo de Coordinación Empresas Mendoza, 1976:47).

El interés constante de Mendoza para que todos tuviesen su vivienda propia desbordó el ámbito de los trabajadores de sus empresas y en 1958 reúne un numeroso grupo de empresarios, amigos e instituciones y crea la Fundación de la Vivienda Popular con un aporte propio de cinco millones de bolívares y la obtención de otros ocho millones para comenzar a construir las primeras casas. En Venezuela las migraciones hacia Caracas y otras ciudades del país se habían disparado agravando el déficit de vivienda para las clases de menores recursos y sólo se contaba con el Banco Obrero. Crea, además, el Banco Hipotecario de la Vivienda Popular para atender a los problemas de financiamiento estable.

### **Del Instituto Tecnológico a la Universidad Metropolitana**

La creación de la Universidad Metropolitana

Eugenio Mendoza se venía preocupando por la situación de las universidades en el país pues consideraba que la tecnología no estaba, en el país, tan avanzada como creíamos y consideraba que era importante formar equipos tecnológicos de alto nivel y es así como comienza a pensar en un Instituto Tecnológico (Fundación Eugenio Mendoza, 1986).

Para ese momento había otro grupo de personas, entre quienes se contaban Olinto Camacho, Enrique Castillo Pinto, Rodolfo Moleiro, José Antonio Pizzolante entre otros, que habían comenzado desde los 60, discusiones y gestiones orientadas a la creación de una casa de estudios de alto nivel. Las conversaciones siguen y se integran Andrés Germán Otero, José A. Mayobre, Manuel Acedo Mendoza, Carlos Mendoza Goiticoa, Justino Azcárate, Oscar Machado Zuloaga, Blas Lamberti y Oscar Palacios Herrera quienes le piden a Eugenio Mendoza ponerse al frente de estos esfuerzos conjuntos y es designado Presidente de la Institución, la cual para dotarla de los medios indispensables para su desarrollo, constituye

con otros empresarios, la Fundación Universidad Metropolitana que reúne un capital superior a los 20 millones de bolívares a lo cual se agregan las donaciones del Colegio América y de parte de los terrenos de la antigua Hacienda la Urbina (Acedo Mendoza, 1974:122).

### **Sus comienzos**

La Universidad comienza a funcionar en las instalaciones del Colegio América (casi en desuso). Luego recibe la donación de un terreno en la Urbina de las sucesiones de Pío Schalageter y Néstor Moreno Paredes en los que el Concejo Municipal de Petare autorizó la construcción.

Para montar el aparato de la Universidad crea, el 4 de junio de 1970, la Fundación Universidad Metropolitana con personalidad jurídica distinta para que pudiese cumplir sus fines educativos pues la matrícula no cubriría los costos. La Universidad inicia actividades el 22 de octubre de 1970 en presencia del presidente Caldera quien felicita a Eugenio Mendoza por este acto que representa la culminación de una gran labor que por su naturaleza está llamada a proyectarse en el tiempo, constituyendo el mejor testimonio de sus empeños y el mejor homenaje con el que podrán recordarlo en el porvenir (citado por Acedo Mendoza, 1974:121).

La Universidad comienza sus clases con 203 estudiantes y 29 profesores, siendo designado como Rector, el doctor Luis Manuel Peñalver.

### **Sus objetivos**

Como se señalara antes, Eugenio Mendoza sentía preocupación por la necesidad de desarrollar las reservas humanas del país para enfrentar el desafío que plantea el avance tecnológico. En tal sentido, Manuel Acedo Mendoza recoge sus palabras: *Si no queremos quedarnos definitivamente fuera del mundo desarrollado, tenemos que hacer un gran esfuerzo en todos los campos, y en particular en el campo del conocimiento, porque los cuadros de científicos y técnicos son indispensables para acometer con éxito las etapas avanzadas de la industrialización, elevar la productividad del sector agropecuario, administrar eficientemente los recursos de que disponemos y establecer, en una palabra, las condiciones necesarias para el desarrollo* (Acedo Mendoza, 1974:122).

Y más adelante señala: *La Universidad Metropolitana estará dedicada fundamentalmente a la formación científica y técnica de la juventud, dentro de*

*un proceso armónico de educación, que tiene por fin la formación integral del hombre. Aspira a que sus estudiantes, además de adquirir los conocimientos específicos en el área profesional que hayan elegido, se adentren en el mundo de la cultura para que comprendan su tiempo, conozcan las interrogantes de su país y del mundo, y puedan el día de mañana proyectarse útilmente hacia la sociedad.* (Acedo Mendoza, 1974:123).

Para cumplir con los desafíos señalados en materia científica y tecnológica, la Universidad Metropolitana comienza ofreciendo carreras tales como: Matemáticas, Ingeniería Eléctrica, Ingeniería Mecánica, Ingeniería Química y Administración. Se agregan luego: Ingeniería Civil e Idiomas Modernos, pero igualmente Eugenio Mendoza, mostrando una vez más su sentido de Responsabilidad Social, dice el 22 de octubre de 1970, en el Acto de Inauguración de la Universidad que debía vincularse estrechamente con la comunidad, porque: *no daría todo lo que esperamos de ella, si se limitara a alcanzar las altas metas científicas que se ha trazado* (Fundación Eugenio Mendoza, 1986: 259).

### **Las metas propuestas para la Universidad Metropolitana**

Eugenio Mendoza plantea en el Acto de Inauguración de la Universidad que querían un *estudiantado proveniente de todos los niveles sociales* y en consecuencia los buscarían de todos los sectores y también de la provincia. Para hacer esto posible, adoptan un sistema de crédito educacional para aquellos que reúnan las condiciones académicas requeridas, pero no dispongan de los medios suficientes. Los primeros 200 alumnos provenían de diferentes clases sociales. En efecto, sus padres eran empresarios y altos empleados (20%); obreros, agricultores y pequeños comerciantes (28%); profesionales universitarios y técnicos (49%). Es más: sólo el 27% tenía entradas superiores a los cinco mil bolívares mensuales; el 23% tiene ingresos de dos mil bolívares, mil o menos mensuales; y el 49% restante corresponde a ingresos intermedios, característicos de la clase media (Acedo Mendoza, 1974:124). Esta integración fue posible porque la Fundación Universidad Metropolitana cubría las dos terceras partes del elevado costo del estudiante de carreras científicas o tecnológicas y porque a través del sistema de créditos educativos, con fondos administrados por Educruído se pudo dar facilidades a largo plazo hasta a un 50% de los estudiantes, (Acedo Mendoza, 1974:124) de tal manera que el primer año

de 198 estudiantes que ingresaron, 89 utilizaron el crédito educativo.

En segundo lugar la Universidad se proponía *ser factor de desarrollo para el país*. Para ello se agregarían a las carreras técnicas, otras disciplinas relacionadas con el desarrollo de manera que respondiese a la época presente y a sus responsabilidades con la comunidad.

Finalmente se plantea la necesidad de *realizar investigación aplicada* en colaboración con las industrias poniéndose así en contacto con las realidades económicas, tecnológicas y administrativas.

Para poder cumplir esas metas la Universidad se estructuró con un Consejo Superior compuesto por los profesionales que trabajaron con Eugenio Mendoza desde su creación. Luego un Consejo Consultivo integrado por prominentes hombres destacados en el campo de sus especialidades; el cuerpo de profesores con los conocimientos y experiencias requeridas en sus distintas especialidades, y finalmente la Fundación Universidad Metropolitana, soporte financiero y guardián de su patrimonio integrada por personas y entidades que han contribuido generosamente con más de 20 millones de bolívares para establecer su capital inicial. Tiene a su cargo la recolección de fondos indispensable para la buena marcha de la Universidad.

### **Su mensaje póstumo**

Durante el acto de graduación de la quinta promoción de estudiantes de la Universidad Metropolitana, se rinde un emotivo homenaje a Eugenio Mendoza a quien la muerte lo sorprendió el 17 de octubre de 1979 antes que pudiera pronunciar su discurso y fue entonces su yerno, Pablo Pulido, a quien correspondió leer las palabras que había preparado para esta importante ocasión.

En ellas agradece al presidente Caldera la donación de diez millones de bolívares para la construcción de un edificio en el que funcionaría la biblioteca de la Universidad que llevaría por nombre *Pedro Grases* quien, a su vez, había donado su colección de más de 65.000 volúmenes.

Reafirma su convicción de que la educación superior es el principal instrumento de desarrollo que tiene un país porque *determina su capacidad de absorber tecnología, de analizarla y de distribuirla*. Cree que la masificación del sistema universitario es *el mayor problema que confronta la propia educación superior para poder desempeñar el decisivo papel que le toca en el desarrollo del país*. E incluso seña-

la que las promociones de la Metropolitana, incluida la que ese día se graduaban, suman un total de seiscientos cuarenta y cinco egresados, lo cual, afirma *constituye solo un modesto aporte cuantitativo. Pero esos ingenieros y licenciados salidos de estas aulas, forman un importante conjunto de profesionales de calidad porque tienen una preparación que sin duda los capacita para concurrir con ventaja ante las diferentes oportunidades*. Finalmente anima a que: *todos los que tenemos fe y creemos en nuestra Venezuela, plena de oportunidades, debemos seguir construyéndola con trabajo constante y positivo*. (VENCEMOS, No.134, 1979:60-61).

### **A modo de Conclusión: reconocimiento a la visión y responsabilidad social de Eugenio Mendoza**

A lo largo de estos planteamientos, pensamos haber destacado que Eugenio Mendoza constituye, sin lugar a dudas, uno de los principales precursores de la Responsabilidad Social Empresarial en nuestro país y que su huella perdura en sus obras hasta nuestros días.

Fue un empresario innovador en materia de derechos y mejoramiento de las condiciones laborales en sus empresas, adelantándose y superando la legislación respectiva. Además, su preocupación por sus colaboradores, como solía llamar a sus obreros y empleados, se extendía a sus familias. No satisfecho con ello, también tenía en cuenta las comunidades en las que operaban sus empresas y el país para dotarlas de aquellos servicios y aportes que ayudasen a su desarrollo y bienestar.

No dudaba en intervenir en áreas supuestamente de responsabilidad del Estado, interviniendo en materia de salud, educación, atención al niño y vivienda, logrando la cobertura en esta área para el 92% de sus trabajadores.

Mostró una enorme capacidad de convocatoria para movilizar personas de alto nivel e importancia: familiares y amigos, instituciones y gobiernos en pro de obras de interés social que emprendía, para la creación de Fundaciones que atendiesen problemas específicos y para la constitución de empresas y organismos que representasen necesidades colectivas.

Quiero finalmente dejar claro que de los muchos proyectos y realizaciones de Eugenio Mendoza, aquí tan sólo se ha hablado de aquellos que tuvieron que ver con el tema de la Responsabilidad Social Empresarial que es el que nos ocupa.